

Centro de Arte Hortensia Herrero

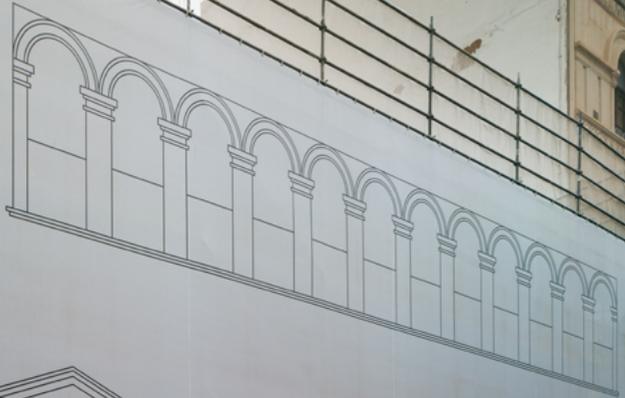


cahh.es

Un proyecto diseñado por

**E
R
R
E**

ARQUITECTURA



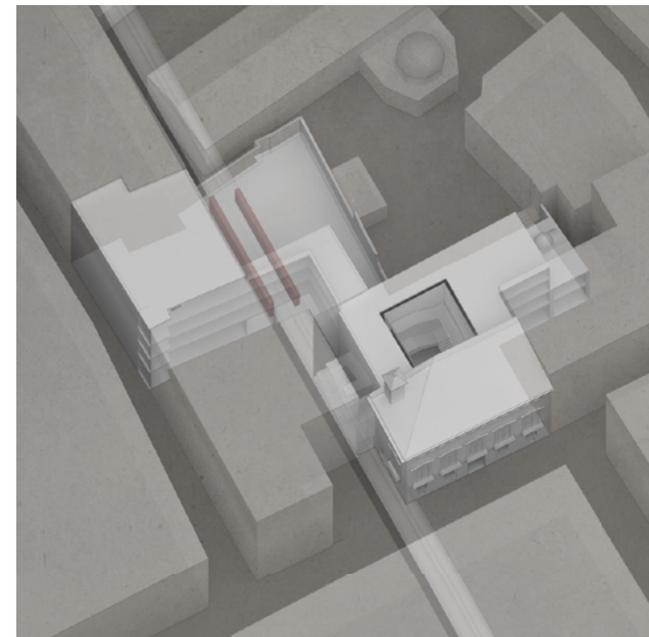
REHABILITACIÓN DEL PALACIO VALERIOLA

El antiguo Palacio Valeriola, un edificio construido a principios del siglo XVII, está siendo sometido a una rehabilitación integral con el objetivo de salvar y asegurar su estructura, recuperar su valor patrimonial y adaptarlo a un nuevo uso cultural que prolongue su vida y su historia: se convertirá en el futuro Centro de Arte Hortensia Herrero.

El proyecto, impulsado por la Fundación Hortensia Herrero, cumple un doble propósito: compartir con la sociedad el arte contemporáneo más relevante a nivel internacional y recuperar el patrimonio histórico valenciano, proporcionando una nueva vida a un edificio emblemático.

La intervención que está llevando a cabo el estudio ERRE de arquitectura prevé dotar al espacio de arte de una superficie construida de más de 3.500 metros cuadrados para poder desarrollar sus actividades. Este centro acogerá tanto la colección privada de arte de Hortensia Herrero como exposiciones de artistas de reconocido prestigio nacional e internacional.

Las obras de rehabilitación, que arrancaron en el año 2018, finalizarán en el año 2023 aportando a la ciudad de València un centro de referencia para el arte contemporáneo.





DIÁLOGO ENTRE PASADO Y FUTURO

Sin renunciar a un lenguaje contemporáneo, la intervención plantea una continuidad natural entre lo viejo y lo nuevo, que se establece mediante el uso de los materiales: madera, piedra, ladrillo y morteros de cal y yeso. El objetivo es apostar por la innovación y el futuro, sin dejar de mirar al pasado.

La intervención se divide en dos zonas: por un lado, el volumen principal del Palacio Valeriola en el que se han llevado a cabo los trabajos más importantes de rehabilitación y conservación; por otro, la edificación de San Cristóbal.

La intervención arquitectónica más importante se centra en el Palacio Valeriola y más concretamente en el volumen noble y sus dependencias laterales cuyo núcleo central quedaba constituido por el patio principal con una escalera señorial y un atzacac, un callejón que seguía las trazas de la antigua judería.

Las entradas y salidas principales se sitúan en la calle del Mar, mientras que en el enclave de San Cristóbal se ha optado por mantener su fachada y construir cuatro plantas para lograr un conjunto más integrado con los edificios colindantes. Cada volumen contará con núcleos de comunicación vertical independientes y se conectarán a través del edificio preexistente situado en el jardín.

El proyecto arquitectónico pretende poner en valor la historia contenida en el palacio Valeriola, pero también convertirlo en un Centro de Arte contemporáneo de referencia. Para ello, se ha establecido un recorrido continuo, puesto que resulta vital que los visitantes puedan orientarse de forma sencilla. Este recorrido se plantea de forma ascendente en el volumen de Valeriola y descendente en San Cristóbal, conectando a través del edificio situado en el jardín.

El visitante accede por la planta baja donde se sitúan algunas salas de exposición vinculadas a la parte trasera de los muros de San Juan del Hospital. El recorrido continúa por la escalera del patio a la primera planta donde se ubica la sala noble, los espacios expositivos en torno a ésta y la capilla. Después, en la planta segunda continúan las exposiciones hasta el tercer y último piso donde, además de la andana, se encuentra una zona de descanso con un mirador con vistas a la iglesia de San Juan del Hospital, la ciudad de València y al jardín interior.

Tras la contemplación de las vistas se pasa al edificio de San Cristóbal para recorrer sus espacios expositivos de forma descendente hasta el sótano que integrará los muros del Circo Romano descubiertos. El recorrido finaliza en el jardín, con una superficie en torno a 250m².





APUESTA POR OFICIOS ARTESANOS TRADICIONALES

La intervención en el palacio Valeriola se aborda desde una perspectiva conservadora y respetuosa, con la intención de poner en valor las edificaciones con gran valor patrimonial situadas en un enclave que ha vivido todas las etapas históricas de la ciudad desde su fundación.

El proyecto de rehabilitación se está llevando a cabo como si se tratara de un trabajo de microcirugía, contando con la imprescindible participación de un conjunto de oficios artesanos y especialistas.

De esta forma, los trabajos de excavación y extracción de tierra se están realizando mediante un proceso lento y casi manual, puesto que las limitaciones del espacio impiden el acceso de grandes maquinarias. Los muros existentes de ladrillo macizo manual se están reconstruyendo respetando las composiciones originales.

En el volumen noble se están rehabilitando las antiguas vigas de madera que estaban deterioradas por la humedad y los xilófagos. En este proceso se están utilizando prótesis de madera y otras innovadoras técnicas. Asimismo, se están recuperando los revoltones cerámicos originales que cubrían el techo y la monumental escalera de piedra que preside la entrada del inmueble, con la colaboración de un especialista en métodos tradicionales de bóvedas tabicadas.

Entre los artesanos que están colaborando en la remodelación, junto con el estudio de arquitectura ERRE, también se encuentra un restaurador que está realizando catas en la fachada para conocer el estado original, un orfebre que trabajará en la recuperación del portón metálico de la entrada principal o un cerrajero que reproduce las barandillas y las rejas originales que cubrían las ventanas.

Asimismo, el proyecto conserva el pavimento que reproduce una escena mitológica de Perseo y Andrómeda que formaba parte del palacio. Este mosaico tiene un gran valor por su riqueza cromática, sus originales formas y su excepcional durabilidad.



DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

Desde que se iniciaron las obras de rehabilitación se han llevado a cabo importantes descubrimientos arqueológicos que podrían resumir la historia de la ciudad: la Valentia romana, la época musulmana, la judería medieval o el esplendor de la Ruta de la Seda en el siglo XVIII.

Con la excavación arqueológica aún por concluir, por el momento se ha intervenido en el patio trasero, en el solar ocupado por el anterior inmueble de la calle San Cristóbal nº 6, y en la mayoría de las estancias interiores del palacio, documentando una secuencia estratigráfica amplia que se inicia en el periodo romano y llega hasta nuestros días, en la que hay que destacar la presencia del circo romano y de parte del barrio de la judería.

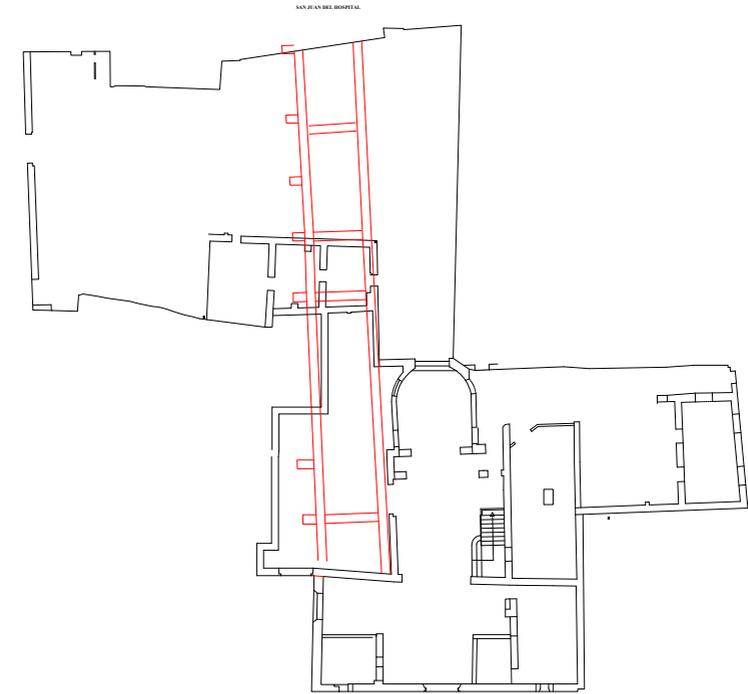
• Circo Romano de Valentia

Este circo romano fue la construcción más imponente de la ciudad en el siglo II d. C. con una superficie superior a tres campos de fútbol (350m de largo y más de 70m de ancho). Hasta el momento, la intervención del palacio de Valeriola es, sin duda, la de mayores dimensiones realizada sobre sus restos, lo que nos va a permitir aportar nuevos e interesantes datos sobre el que sería el mayor edificio de la ciudad de este período.

Durante las excavaciones en el palacio Valeriola se han localizado varios tramos de la gruesa pared de 5 metros de ancho del graderío occidental formada por dos paramentos paralelos de opus caementicium (técnica constructiva típicamente romana similar a la del hormigón actual) de 60 cm de grosor, separados por una distancia interior de 3,70m, espacio relleno por varias capas de piedras de mediano y pequeño tamaño dispuestas regularmente y alternadas con rellenos compactos de arena. También se han hallado tres muros longitudinales construidos con la misma técnica y grosor que los anteriores y, en la parte exterior de la pared, siete contrafuertes.

Estos hallazgos han aparecido a una profundidad media de 2m respecto del pavimento actual de las calles del Mar y San Cristóbal, cota que se mantiene prácticamente igual en todo el fragmento localizado.

Respecto a su momento de construcción, debemos asumir la cronología atestiguada en otras intervenciones que datan el edificio hacia la primera mitad del siglo II d. C., siendo amortizado por las estructuras islámicas.





Cabeza de caballo

En una estructura de planta rectangular cerca del circo se ha descubierto la parte superior del cráneo de un caballo que podría ser parte de algún acto ritual, aunque aún se está investigando su origen.



Cementerio de San Juan del Hospital

Hasta la fecha en el patio trasero del palacio se han documentado 22 enterramientos consistentes en inhumaciones depositadas en fosas simples, sin ningún tipo de ajuar. La mayoría de las tumbas pertenecían a hombres jóvenes, aunque también había algún esqueleto femenino e infantil.

Patio islámico

Los enterramientos mencionados anteriormente se situaban directamente sobre un patio islámico formado por una parte central de planta cuadrangular, una alberca en el interior y dos fuentes en cada uno de los extremos. Su mal estado de conservación, así como la alta cota a la que apareció, hacen inviable su conservación.

Tumba romana singular

Las excavaciones arqueológicas han descubierto un enterramiento singular que parece datar del siglo III d. C. Se trata de una inhumación con el esqueleto de una joven de unos 12 años que tenía una pequeña botella de cristal para perfumes a sus pies. La sepultura estaba cubierta con tégulas trabadas con mortero, sobre la que había una plataforma de opus signinum.

Nuevamente nos encontramos ante un hallazgo poco habitual, tanto por las características de la tumba, como por su cronología y situación.



Restos cerámicos

Durante la intervención se han hallado restos de cerámicas de uso común.



Horno bajomedieval

En una de las estancias interiores del palacio se ha localizado, bajo un pavimento de cronología moderna, varias estructuras pertenecientes a un horno, que por los restos documentados en su interior (abundante cerámica de cocina, cáscara de huevo, huesos de animal, espinas de pescado), se deduce que estaba dedicado a la producción de alimentos.

Las estructuras documentadas y conservadas son parte del obrador u hogar y el laboratorio de un horno, situados nuevamente sobre los restos del circo romano. Respecto a su datación, por su situación, sus relaciones estratigráficas y su técnica constructiva parece que nos encontramos ante un horno de cronología bajomedieval perteneciente a la judería.

También responden a una cronología bajomedieval dos amplias estancias pavimentadas con suelos de ladrillos, una de las cuales tenía un pequeño seller con techo abovedado. Y en el ábside apareció un suelo de alfardones con baldosas a olambrilla decoradas en azul con castillos y la rosa de los vientos del siglo XV que, mediante un vano, se comunicaba con otro de idénticas características situado ya en la zona de tránsito al patio trasero.





FHH FUNDACIÓN
Hortensia Herrero

www.cahh.es